

## 4.

# a) *La independencia de la India y Pakistán.*

---

*Al término de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, India continuaba siendo, al igual que durante los dos siglos precedentes, una de las colonias más valiosas e importantes para el Imperio británico, aunque ya en estos años últimos del dominio inglés, el país atravesaba un periodo de turbulencias y tensiones.*

*Dos años después del final del conflicto mundial, el día 15 de agosto de 1947, la India británica dejaba de existir. Se proclamó oficialmente la independencia y la partición del territorio, a causa de la cual se formaron dos nuevos Estados soberanos: India y Pakistán.*

*La India y Pakistán independientes de nuestros días son herederos de muchos siglos de historia propia y de dos siglos de dominación inglesa, que llegaron a su término con la proclamación de las respectivas independencias en 1947.*

### **1. La India británica.**

India británica, es decir, el área territorial que comprende actualmente los Estados de India, Pakistán y Bangladesh, posee unos límites naturales claramente trazados: las dos vertientes del océano Indico al este, y al oeste la cordillera del Himalaya y sus prolongaciones desde el norte hacia el noroeste, los valles profundos y la jungla de las zonas orientales contiguas a los territorios birmanos y el glacis constituido al oeste por los contrafuertes de la meseta irano-afgana.

Su superficie es de unos cuatro millones de kilómetros cuadrados y presenta una gran juxtaposición de espacios, ofreciendo climas y comportando condiciones de vida muy diversas, que resumen una gran parte de las variedades climáticas y económicas del mundo, con

### HISTORIA DE LA INDIA.

- **La India clásica (de los orígenes al siglo XVIII).**
  - a) **India indoaria (1400 a. C.-s.VII d. de C.)**
  - b) **India hindú (s. VII-sXIII d. de C.).**
  - c) **India hindú e islámica (XIII-XVIII).**
    - **Sultanato de Delhi (1206-1526).**
    - **India Mongola (1526-1712).**
- **India Británica.**
  - a) **Siglo XVIII- 1857. Expansión y conquista.**
  - b) **1858-1935. Apogeo.**
  - c) **1835-1947. Declive.**
- **India independiente ( a partir de 1947).**

predominio de los caracteres tropicales.

En cuanto a la población y su distribución, India es ante todo un país rural, en el que las grandes ciudades son proporcionalmente escasas. Entre éstas, haciendo abstracción de los centros de peregrinación, que cuentan con un poblamiento temporal, se deben señalar las ciudades mercantiles, muy especialmente los puertos, cuya prosperidad ha estado sujeta en ocasiones a sensibles fluctuaciones y que son, en gran parte, de creación reciente.

Las grandes ciudades de tipo moderno, como Bombay y Calcuta, se han

beneficiado de una progresión rápida y se han extendido considerablemente. La población del país se acercaba a los 400 millones de habitantes a lo largo del decenio de 1940, y se encontraba muy desigualmente repartida. Entre esta población, las dos colectividades mayoritarias, desde el punto de vista religioso e ideológico, eran los hindúes y musulmanes, seguidos a gran distancia por los cristianos, los sikhs, los budistas, los jainistas y otros grupos.

Respecto de la coyuntura económica, la India es en conjunto un país esencialmente campesino. Un 70 por 100 de su población vive de la agricultura. Desde comienzos del siglo XX se inicia la actividad industrial, aunque el reflujo del campo en relación con la ciudad no pueda atestiguararse claramente más que a partir del año 1930, consecuentemente con la progresión de la clase agrícola durante un siglo. La mejora del artesanado es igualmente sensible, aunque precaria.

Las exigencias de presupuesto en India impusieron a partir de 1896 el restablecimiento y la elevación de los derechos sobre los productos importados, especialmente los textiles de algodón. En tiempos de la Segunda Guerra Mundial -tal como indica P. Spear-, India no era ciertamente una nación industrializada, pero sí poseía sus propias industrias modernas y mecanizadas: *De hecho, estaba saliendo de una fase colonial a su tradicional economía rural, reforzada por medio de industrias complementarias. Contra todas estas esperanzas estaba el hecho ominoso del rápido aumento de la población, que planteaba la cuestión de si el aumento de productividad y del ingreso nacional habrían en realidad beneficiado al hombre común, o si solamente repartiría sus ventajas entre una minoría privilegiada.*

Si India se presenta, según escribe Braudel, como una yuxtaposición de espacios, también lo hace desde el punto de vista histórico como una mezcla de pasados heterogéneos que tienden a concordarse sin lograr su objetivo; ningún dominio político ha extendido nunca su autoridad sobre el conjunto del subcontinente, salvo en los tiempos de la colonización inglesa.

Como antecedente obligado, por su relación dialéctica, de la independencia de la India, el hecho de la imposición de la colonización británica en este subcontinente divide la historia del país, con anterioridad al proceso de descolonización, en dos grandes fases: la primera está constituida por la historia de la India clásica que se extiende desde sus orígenes hasta el siglo XVIII; la segunda es la de la India moderna, que se caracteriza por el establecimiento de la colonización inglesa sobre la totalidad del subcontinente, desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XX, cuando con el comienzo del proceso de descolonización que lleva a la independencia del país se produce el final de la India británica.

Con anterioridad al siglo XVIII se ha formado y desarrollado la India histórica a partir de

las tres civilizaciones clásicas: la indoaria o védica, del 1400 a. C. al siglo VII d. c.; la medieval o hindú o hinduista, desde esa última fecha hasta el siglo XIII, y la islámica-hindú, impuesta por los conquistadores musulmanes en torno al Sultanato de Delhi (1206-1526), desde el siglo XIII hasta el XVIII.

A esta última fase corresponde la llamada India mongola -entre los siglos XVI y XVIII- en que se dan estos tres hechos principales: India se encuentra dividida, tras la decadencia del Sultanato, en un mosaico de Estados y reinos; sobre esta división se impone la autoridad del Imperio mongol (1526-1712), y aparecen entonces los europeos -portugueses, franceses, holandeses- en las costas del país que entran en relación con los mongoles, especialmente la Compañía inglesa, que llega a un acuerdo con el Imperio mongol y establece sus primeras factorías en las ciudades de Madrás (1640), Bombay (1661) y Calcuta (1690), acabando por imponerse sobre los otros colonizadores occidentales y sobre el propio Imperio mongol, que entra en decadencia.

En el siglo XVIII se inicia el segundo gran período de la historia de la India, caracterizado por el establecimiento de la colonización inglesa sobre la totalidad del país, y en el que se distinguen, a su vez, **dos fases**:

Durante la primera, entre la primera mitad del siglo XVIII y 1857, se registran dos hechos fundamentales: la decadencia del Imperio mongol (1712-54), que al desaparecer deja de nuevo a la India dividida y debilitada, y el nacimiento y configuración de la India británica, cuyas causas se encuentran en la rivalidad colonial entre Francia e Inglaterra; en el comienzo de la expansión y conquista británicas del país con la decisiva victoria de R. Clive en la batalla de Plassey, en 1757 y en la organización del Estado de Bengala, administrado por la *East India Company*, y transformado en el foco de la acción británica en la India.

Desde finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, se suceden las conquistas inglesas de territorios indios que llevan al establecimiento de la supremacía británica en la India. Esta expansión tiene un doble motivo: por un lado, la defensa de los territorios británicos ante los franceses y otros Estados indios. Por otro, la misión colonizadora y pacificadora inglesa.

Las guerras de expansión son principalmente cuatro: la conquista de la India del sur, a finales del siglo XVIII, con el fin de impedir la penetración francesa; la imposición del orden británico en la India central con la conquista del país maratha, en 1819. El proceso de aseguración de las fronteras del noroeste con la conquista del Punjab y el país sikh, en 1849, y la primera guerra afgana en 1839-42 y asegurar también la frontera oriental mediante la conquista de la Baja Birmania entre 1824 y 1852.

A mediados del siglo XIX, prácticamente toda India se encontraba bajo la soberanía de Gran Bretaña, siendo colonizada y administrada por la Compañía, cuyo dominio se ejercía a través de un doble sistema: las colonias, bajo administración directa, y los protectorados, por medio de alianzas. Pero en 1857-58 estalló la rebelión de los cipayos -soldados indígenas de la Compañía-, cuyo sometimiento tras una dura guerra supuso el comienzo de una nueva etapa colonial.

La segunda fase de este proceso, desde 1858 hasta 1935, es la del apogeo imperial británico en la India, iniciándose tras la dominación de la rebelión de los cipayos una nueva administración colonial: Inglaterra promulga el Acta de Gobierno de la India, por la que suprime el gobierno de la Compañía y se establece la administración directa de la Corona británica, que ejerce el gobierno a través de un Virrey en Calcuta, y de la Secretaría de la India en Londres, proclamándose a la reina Victoria emperatriz de la India en el año 1877; al mismo tiempo se disponen una serie de reformas en todos los aspectos y sectores -los administrativos, económicos, sociales, educativos y militares- que hacen de India una colonia en el esplendor del poderío británico, y en cuanto a la expansión territorial, las rivalidades coloniales llevan a nuevas

anexiones: ante Francia, tras la conquista de la Alta Birmania, la de toda Birmania en 1886, y ante Rusia la acción en Afganistán con la segunda guerra afgana, en 1878-81, y en el Tíbet, en 1904; el Tratado anglo-ruso de 1907 establecía el reparto de zonas de influencia entre ambos países en las regiones conflictivas de Asia central.

A comienzos del siglo XX, la India está en proceso de modernización: económicamente se ha convertido en un gran productor de materias primas y en un amplio mercado de consumo, incrementándose la explotación de todos los recursos del subcontinente; la evolución económica, con los primeros intentos de industrialización hacia 1920, va unida al progreso social, con el desarrollo de las nuevas clases medias y de una burguesía nacional, educada en universidades e instituciones británicas. En el orden político, dos conjuntos de hechos destacan en la evolución general de la colonia durante este periodo: la adopción de nuevas reformas y de disposiciones legales que llevan a la India hacia la autonomía y a la formación y desarrollo de los distintos movimientos nacionalistas indios como factor decisivo de la marcha hacia la independencia.

## **2. Movimientos nacionalistas.**

Como ya se ha indicado, un factor clave para la evolución general de la India durante la primera parte del siglo XX, decisivo además para la preparación y consecución del autogobierno, en primer lugar, y de la independencia, después, fue la formación, organización y desarrollo de los **movimientos nacionalistas** que se configuraron, sobre una sólida base histórica propia, como partidos políticos nacionales defensores de la acción política directa y de la lucha por la independencia.

En este sentido, escribe P. Spear que, bajo la pulida capa de la administración inglesa, el espíritu de India realmente se encontraba en fermentación. Al buscar las causas del nacionalismo indio, puede señalarse una raíz emocional y otra tradicional. La emocional consistía en la repulsión hacia el extranjero, que durante tantos siglos había medrado aprovechando la tolerancia del país. La tradicional se refería a un hinduismo profundamente arraigado, base de lo que se ha llamado unidad fundamental de la India.

Durante el siglo XIX comenzaron a actuar las fuerzas que dieron lugar a la idea de la nación india. Una vez se despertó, esta conciencia de unidad nacional se propagó a círculos cada vez más amplios y penetró con creciente profundidad en las vidas de los indios. El crecimiento de esta conciencia de unidad alentó, naturalmente, el deseo de autodeterminación e inspiró los grandes movimientos de reforma religiosa, social y gubernamental.

En este proceso pueden señalarse tres causas: la primera es de tipo económico, ya que proporcionó la base necesaria para la unidad de India; la segunda, que promovió vigorosamente la unidad, fue el establecimiento de un sistema administrativo y gubernamental uniforme; y la tercera fue la propagación de las ideas europeas. En ese momento apareció en el país una clase media educada que ejerció una enorme influencia en la reforma de la vida religiosa, moral, social y política.

Los cambios económicos y materiales, además de los culturales, prepararon el terreno para el surgimiento del nacionalismo; los acontecimientos desarrollados en los terrenos religioso y educativo despertaron el espíritu de libertad y moral. Pero dado lo heterogéneo de la nueva clase media, con su naciente nacionalismo, se planteó en India un problema decisivo.

En este contexto se reunió por primera vez, en diciembre de 1885 y en la ciudad de Bombay, una asamblea de indios que ocupaban importantes posiciones sociales, bajo la presidencia del abogado bengalí Bonnerji. Esta reunión fue el origen y la base del Congreso Nacional Indio, al principio un cuerpo modesto, con sólo setenta delegados en su primera sesión.

Pero desde sus comienzos constituyó un foco de las opiniones políticas de las nuevas clases. Se fundó así en el año 1885 el **Congreso Nacional Indio o Partido del Congreso**. Su historia es la historia del nacionalismo hindú y también la de la marcha de India a la independencia. Destaca Bettelheim cómo el nacimiento de la Unión India estuvo íntimamente ligado a la actividad del Partido del Congreso: *Si esta acción pudo alcanzar sus objetivos fue porque sobre las ruinas de la antigua sociedad se habían desarrollado fuerzas sociales nuevas, una burguesía y un proletariado, que habían de oponerse en forma cada vez más activa a la dominación extranjera*, sin que quedasen excluidas de la lucha nacional común las clases campesinas, cuyas revueltas del siglo pasado pueden ser consideradas como las primeras sacudidas que quebrantaron la dominación británica; pero fue con la aparición de las clases sociales urbanas modernas cuando el movimiento nacional pudo desarrollar sus cuadros y encontrar formas duraderas de organización.

El carácter de la acción política del Congreso evolucionó con el tiempo, reflejando los profundos cambios de la sociedad india y sus nuevas necesidades.

Durante el primer período de su historia, que se extiende hasta el año 1905, el Partido del Congreso se ha constituido esencialmente en portavoz de la gran burguesía india y de las capas superiores de las clases medias cultivadas. No se fijaba entonces como objetivo la independencia nacional, y deseaba ver realizar a los británicos una política de reformas sociales y de progreso económico.

En efecto -señala Danielou-, hasta finales del siglo XIX el Partido del Congreso se contentó con criticar al Gobierno, pero siempre con moderación y dignidad. Afirmaba su lealtad a la Corona y su fe en el liberalismo y en el sentido de la justicia propio de los estadistas ingleses.

Por otro lado, al principio, el Gobierno consideraba al Congreso favorablemente, como un medio de información concerniente a los sentimientos de la población.

Pero esta actitud pronto se convirtió en recelo, ya que el Partido del Congreso fue cambiando su orientación hacia una política de agitación constitucional y una acción en favor de la promulgación de leyes que fueran provechosas para todos los habitantes indios. A su vez, el carácter no del todo indio de la ideología de esta formación provocó hostilidades entre amplios sectores de la población de la India, como pudieron ser los marathas y también los musulmanes.

T. Chand sintetiza que el programa del Congreso, cuya popularidad iba en aumento año tras año, comprendía las siguientes demandas: el alivio de la pobreza de la población india, la administración más satisfactoria de las recaudaciones y gastos del gobierno, la capacitación y admisión de indios en las filas comisionadas del Ejército y una amplia reforma constitucional.

Para comienzos del siglo XX, el Congreso se había extendido por todo el territorio de la India y era considerado por los miembros de la nueva clase con visión política como el cauce natural de sus aspiraciones; pero a medida que el Congreso arraigó en la nueva clase, comenzaron a revelarse tendencias divergentes.

El Congreso vive así una segunda fase, en la que se experimenta el desarrollo del nacionalismo indio, y que llega hasta los años de la Primera Guerra Mundial. Con el refuerzo de la burguesía india y también con la aparición del proletariado industrial, los objetivos del movimiento nacional se vuelven más precisos.

En 1905, el Congreso se pronuncia por el boicot económico de los ingleses, como protesta contra la división de Bengala; en ese momento se impone en el Partido el sector radical sobre el moderado, y aquéllos, con Tilak al frente, se hacen con la dirección del mismo. En 1906 se pronuncia el Congreso en favor del *swaraj*; o petición de un gobierno autónomo en el seno del Imperio. Y durante la guerra de 1914-18 el Partido expresará su apoyo al esfuerzo de guerra; pero esta guerra sería también la ocasión que aprovechará el nacionalismo indio para reivindicar

una mayor participación en el gobierno del país.

La Primera Guerra Mundial representa un cambio decisivo en el desarrollo de la India moderna: *Provocó una revolución en la conciencia india, que a su vez se expresó en el ascenso de Mahatma Gandhi. Antes de 1914, el Gobierno de la India en general mantuvo la iniciativa; después de 1918 se apoderó de ella el Congreso* (Spear).

Se inicia así la tercera fase que llevará hasta los primeros momentos del final de la India inglesa, en torno al año 1935. Durante este período y en los años inmediatos de la primera posguerra, el Partido del Congreso se muestra dispuesto a aceptar, aunque siempre con reservas, las reformas promulgadas por el Gobierno británico, conocidas bajo el nombre de sistema de la *diarquía*: pero el movimiento de masas y huelgas, la política represiva aplicada por el Gobierno británico y la indignación que esta represión suscita en la población india llevan al Partido a endurecer sus posiciones.

El Congreso se mueve durante los años veinte entre la creciente actividad sindical y política de las organizaciones sindicales -en 1926 se constituye la *Trade Union Congress*- que adopta posiciones progresivamente más radicales y el movimiento de resistencia representado desde 1922 por el Mahatma Gandhi, que destaca en estos años como dirigente religioso-político del nacionalismo indio; según Spear, como político, *la gran obra de Gandhi fue unir a las masas con las clases en el movimiento nacional*.

A finales de los años veinte y primeros treinta, el Partido del Congreso se ha consolidado como gran movimiento nacional indio, que lo convierte en protagonista de la lucha por la independencia; así en 1928 el Partido se declara en favor de la *purna swaraj*, o independencia completa. Figuras decisivas durante estos años al frente del movimiento nacionalista indio, hasta la independencia e incluso después, serán el ya citado M. Gandhi (1869-1948) y Pandit Jawaharlal Nehru (1889-1964), que fue secretario del Congreso en 1928 y presidente del mismo en 1936.

Si el Partido del Congreso es la expresión del nacionalismo hindú, los sectores musulmanes del país se agrupan en torno a un nacionalismo musulmán propio, representado por la **Liga Musulmana**, que fue fundada en 1906 bajo la iniciativa británica y se esforzaba en lograr un contrapeso al Congreso.

Los objetivos iniciales de la liga son, según T. Chand, colaborar con los demás indios en la promoción del bienestar del país, colaborar con los hindúes y otros sectores de la sociedad para eliminar las invalidaciones específicas de los musulmanes y promover medidas para beneficio exclusivo de los musulmanes.

La actividad de la Liga comienza a adquirir cierta importancia en los años veinte, entre 1921 y 1927, aunque a pesar de su expansión e influencia es débil en relación con el Congreso.

En 1930 M. Iqbal, poeta y presidente de la Liga Musulmana, lanza la idea de la creación de un Estado que una políticamente a todos los musulmanes de la India, y desde 1934 preside la Liga M. Alí Jinnah (1876-1948). En 1933 es forjado para designar este proyectado Estado musulmán el nombre de Pakistán (*país de los puros*).

### 3. El final de la India británica.

A mediados de los años treinta se encuentran ya configurados y consolidados los dos más importantes movimientos nacionalistas, hindú y musulmán, que con el final de la India británica darán nacimiento a los dos Estados de India y Pakistán.

En torno a 1927 y hasta 1935 se producen en India numerosos y críticos acontecimientos internos, que son exponente, por un lado, del estado de inquietud y agitación que vive el país y, por otro, de la considerable influencia que posee el Congreso en el ámbito nacional, lo que le

convierte en el animador y protagonista de la lucha de la India en pro de su autodeterminación. El Reino Unido intenta hacer frente a este estado de cosas con disposiciones que oscilan entre las promesas y la represión, con reformas incluidas, que le permitan controlar la delicada situación.

Hacia 1934, las ideas socialistas penetran en el seno del Congreso. Sus partidarios se agrupan en el Partido Socialista del Congreso, formado ese año por J. Nehru. Sólo los afiliados al Partido del Congreso pueden ser miembros de este Partido. En el plano sindical el acontecimiento más importante es la fusión, que se produce en 1935, entre los diversos movimientos sindicales, quedando, por lo tanto, unificado el movimiento sindical indio en el marco del Partido del Congreso.

Son años, como señala Pouchepadass, de crisis económica, desobediencia civil y represiones de los ingleses, a la vez que se celebran conferencias de negociación en Londres para la adopción de las reformas necesarias y el acuerdo constitucional.

En el transcurso de estos primeros años treinta, todas las fuerzas políticas se radicalizan, tanto entre los hindúes como entre los musulmanes. Pero el Gobierno británico continúa con la preparación de la reforma constitucional insistiendo, tras la anterior represión, en una política de reconciliación: esto es lo que representa la nueva *Government of India Act* de 1935, que sustituye a la *India Act* de 1919.

Para Spear, la *Ley de Gobierno de la India de 1935* resultó una *piedra miliar en el desarrollo de India*, puesto que supuso un paso sin regreso posible hacia el desarrollo constitucional: la situación de Dominio era ya la meta aceptada; el federalismo era la estructura aceptada y las instituciones parlamentarias, la forma también aceptada de gobierno; se había dispuesto cambiar la Constitución desde dentro y la Ley era un proyecto de independencia.

En este sentido, las principales características de la Ley de 1935 fueron el principio federal y la autonomía provincial. Sus principales defectos se deben a que propone una estructura conservadora para la India independiente y a que no pudo evitar la partición de la nación. Resume T. Chand que los tres principios fundamentales de la Ley fueron: el establecimiento de una federación panindia, la autonomía de las provincias y el traslado de la responsabilidad a los gobiernos central y provincial con varias salvaguardias.

En 1937 se celebraron elecciones en las provincias. Organizados sobre una base de sufragio restringido, estos comicios supusieron una aplastante victoria del Congreso, que gracias a su acceso a la mayoría de los gobiernos provinciales acrecentó su prestigio y su crecimiento.

En 1938-39, el Partido del Congreso se había convertido en una formación de masas, aunque su éxito no apaciguó las disensiones internas, ya que desde 1937 hasta la Segunda Guerra Mundial, el partido experimentó un proceso de diferenciación política, desarrollándose un movimiento hacia la izquierda que, triunfante, se vio equilibrado por el sector moderado. Este conflicto, al plantear nuevos problemas, atenuó momentáneamente las diferencias.

Todos los autores están de acuerdo en señalar que la Segunda Guerra Mundial representó otro momento clave en el progresivo desarrollo del nacionalismo indio.

Para Danielou, la India se encontró automáticamente implicada en el conflicto desde el mismo momento de su declaración, y mientras el Congreso y la Liga negaron su cooperación, los Estados principescos ayudaron al esfuerzo bélico británico. La opinión se encontraba dividida entre la no aceptación del nazismo hitleriano y la desconfianza nacionalista hacia el imperialismo inglés.

En estos años de la Segunda Guerra Mundial y en relación con la actitud de India respecto del conflicto y de Gran Bretaña, se pueden distinguir dos fases: la primera corresponde al periodo en que el conflicto se desarrolló principalmente en Europa, entre septiembre de 1939 y diciembre de 1941. Durante este momento, aunque el virrey declaró beligerante a India y se promulgó una disposición para la *defensa de India* que dejó en suspenso la Ley de 1935, la

nación, a través de sus más importantes movimientos y organizaciones, se muestra en un primer momento contrario a la cooperación, para ofrecer después su colaboración con condiciones, como el Congreso en 1940, a cambio de ser reconocido el principio de independencia y constituido un gobierno provisional indio. Lo rechaza Gran Bretaña, de ahí la política de *desobediencia cívica*, al mismo tiempo que la Liga declara como meta la creación de Pakistán.

La segunda fase se inicia en diciembre de 1941, cuando la guerra entre Japón y Estados Unidos extiende el conflicto general a Asia, y obliga al Partido del Congreso y al Gobierno británico a revisar sus actitudes: a principios de 1942, los acontecimientos bélicos colocan a la India en primera línea frente al avance japonés, según escribe Pouchepadass; el Partido del Congreso ofrece su cooperación y el Gobierno de Londres responde con el envío en marzo de 1942 de la Misión Cripps -nombre que toma del de su presidente, el laborista sir Stafford Cripps, líder de la Cámara de los Comunes- con la promesa de que la India recibiría el estatuto de Dominio al término de la guerra.

Sin embargo, las negociaciones no conducen a resultados positivos; los puntos de vista son profundamente divergentes, señala Bettelheim: por un lado, el Gobierno británico se negaba a aceptar la constitución inmediata de un Gobierno nacional indio y se limitó a hacer promesas vagas para el término de la guerra, y, por otro, el Partido del Congreso rechaza las propuestas británicas.

Tras el fracaso de la Misión Cripps, en abril, se impone en India la política de Gandhi de asestar un gran golpe y desprenderse por completo del peso colonial: en agosto el Congreso reunido en Bombay vota la moción *Quit India* -fuera de la India los ingleses-, que representa el punto culminante de la movilización de masas al servicio de la causa nacionalista, y que supone un gran movimiento popular de desobediencia civil, de carácter *no violento*, que tiene como objetivo la formación de un Gobierno nacional indio.

La respuesta británica es de talante represivo con la declaración del Congreso como ilegal y la detención de sus principales dirigentes, entre ellos el Mahatma Gandhi. Las manifestaciones contra esta acción y la reiterada represión británica se extienden hasta el final de la guerra.

Al término del conflicto mundial, desde mediados de 1945 -en Europa en el mes de mayo- varios factores confluyen en la preparación del ambiente que lleva directamente a la independencia dos años más tarde; estos factores consisten en la evolución interior de los movimientos nacionalistas de India, los cambios ocurridos en el Gobierno británico y la situación internacional en Asia.

Estos factores actúan sobre una India cuyo Gobierno se encontraba en una situación aparentemente fuerte y cuyo virrey (desde octubre de 1943), lord Wavell, encabezaba una administración estable y segura, que había acertado a restablecer el orden y crear unas condiciones favorables para la transmisión eventual del poder.

#### **4. Giro en la política colonial.**

En este contexto, los movimientos nacionalistas de la India entablan unas negociaciones que llevan a compromisos de principio. El Partido del Congreso, cuyos dirigentes son liberados en 1945 -un año antes, en 1944, lo fue Gandhi-, y la Liga elaboran una proposición ante el Gobierno británico, se declaran de acuerdo en formar un gobierno nacional provisional sobre una base paritaria y sus representantes se reúnen en una conferencia oficial en Simla, que se encontró con diferencias y dificultades que no pudo superar.

En este estado de cosas se produce el cambio del Gobierno británico. Las elecciones generales de julio de 1945 dan la victoria al Partido Laborista que, con Clement Attlee como primer ministro, se encarga del Gobierno en Londres y que, en opinión de Pouchepadass, señala



un giro en la política colonial británica.

y en cuanto a la situación internacional en Asia, la guerra, que había continuado contra Japón, llega a un rápido final tras los bombardeos atómicos de dos ciudades japonesas en agosto de 1945. Del conflicto sale Europa debilitada y, tal y como señala R. Cere, la crisis europea se transforma en crisis mundial, con consecuencias imprevisibles. Entre ellas, la pérdida del poder mundial por las potencias europeas y el debilitamiento en las relaciones entre las metrópolis y las colonias que viven la exaltación de los nacionalismos en favor de las independencias, especialmente durante estos años de la inmediata posguerra en Asia.

Todos estos factores aceleran el proceso en la India. Entre finales de 1945 y los primeros meses de 1946, dos acontecimientos influyen seriamente sobre la evolución futura del país: la celebración de elecciones para las asambleas legislativas y las sublevaciones de los marinos indios.

Las elecciones para las asambleas provinciales, que no se habían celebrado desde antes del comienzo de la guerra, tienen lugar en septiembre de 1945 sobre una base de sufragio restringido y significan un triunfo paralelo del Congreso y de la Liga para sus respectivas comunidades. El Congreso obtiene el 55,5 por 100 de los votos conservados y aumentando la mayoría de los puestos obtenidos en 1937, y la Liga consigue las nueve décimas partes de los puestos reservados a los musulmanes.

Los comicios aclaran, según Spear, que, aunque el Congreso era con mucho el partido más fuerte en la India hindú, la Liga gozaba de un ascendente casi igual entre el electorado musulmán, con lo que la teoría de las dos naciones de Jinnah había encontrado expresión política. Estas elecciones pusieron, pues, de relieve los progresos en la opinión pública de los dos grandes partidos políticos, que eran expresión de sendos movimientos nacionalistas de indudable carácter representativo.

La sublevación militar del mes de febrero de 1946 se trató de un levantamiento protagonizado por los marinos indios en Bombay, dominado en apenas unos días por las autoridades inglesas y rechazado por dos movimientos nacionalistas en cuyo nombre se habían sublevado, con lo que se confirmó la voluntad del Congreso de evitar un movimiento de masas que cuestionase no sólo la dominación colonial, sino también el régimen social.

Ante esta situación general, el Gobierno británico decidió negociar. Las elecciones indias, los acontecimientos de febrero, los disturbios en el Ejército indio y la inquietud social latente constituyen el marco en el que se encuadra el envío a la India de una misión ministerial en abril de 1946, misión que fue presidida por lord Pethick Lawrence y estuvo integrada además por sir Stafford Cripps y por A. V Alexander, para negociar el acceso de la India a la independencia.

Se trató de conservar la unidad del país, pero pronto se vio que las dos partes en liza eran intransigentes. Tras una serie de negociaciones y acuerdos con las organizaciones nacionales, el 16 de mayo se publicó una *Declaración política*, que representaba un último esfuerzo para satisfacer las reivindicaciones musulmanas sin destruir la unidad política del país: India se convertiría en una Unión Federal y se formarían una Asamblea Constituyente y un gobierno provisional.

Tanto el Congreso como la Liga aceptaron en principio el plan, aunque con reservas. Mas las diferencias y los desacuerdos predominaban y estallaron en un par de meses, haciéndolo inviable y deteriorándose gravemente la situación.

Momentos significativos de esta fase de crisis fueron: la declaración de Nehru en julio, por la que el Congreso se comprometía a participar sólo en la Asamblea y no en el Gobierno; la Liga declaró días después su desacuerdo con la declaración de mayo, pidió una asamblea para

los musulmanes, no participó en el gobierno provisional y decidió la acción directa para la formación de Pakistán; en septiembre entró en funcionamiento el Gobierno provisional, formado por el Congreso y presidido por Nehru; en diciembre se reunió la Asamblea Constituyente, que fue boicoteada, como el Gobierno, por los musulmanes.

Durante estos meses finales de 1946 fueron constantes los enfrentamientos y los choques sangrientos entre hindúes y musulmanes, las manifestaciones, las agitaciones y las huelgas que se extendieron por todo el país y generalizaron la situación de caos y desorden, al mismo tiempo que la Administración, impulsada por estos acontecimientos, iba dejando de funcionar en algunas regiones.

## **5. La marcha hacia la independencia.**

Con el objeto de resolver esta crítica situación de deterioro progresivo y de paralización política, la Administración británica se vio obligada a actuar directamente y a tomar decisiones, definidas por Spear como *tratamiento de choque* como último recurso. Esta actitud británica suponía la aceptación de la participación y la concesión rápida de la independencia, como dos procesos inseparables.

1947 fue el año de la partición e independencia de la India británica. El 20 de febrero de ese año, ante la desintegración del país, el primer ministro británico, Clement Attlee, hizo en la Cámara de los Comunes una declaración decisiva:

*El Gobierno de S. M. está decidido a tomar las medidas necesarias para transferir el poder a manos indias responsables no más tarde que el mes de julio de 1948.*

Al mismo tiempo que hacía esta declaración, Attlee anunciaba el nombramiento como nuevo virrey de India, en sustitución de lord Wavell, de lord Mountbatten, que recibió el encargo de llevar a cabo la transmisión de poder.

Los autores destacan cómo el destino de India, y con el del país el de millones de personas, quedó reducido, durante estos meses, a las acciones y decisiones, en un primer plano, de sólo cuatro personas, a las que pueden añadirse, en una segunda línea, otras dos figuras más. Los cuatro primeros son: el Mahatma Gandhi, Nehru, Jinnah y Mountbatten. Tanto Danielou como Spear y Pouchepadass, entre otros, han perfilado sus figuras y personalidades; los dos que se encuentran en segundo plano son lord Wavell y Clement Attlee.

En cuanto llegó a la India, lord Mountbatten comenzó a preparar y a negociar la independencia y después de que ambas partes indias hubieron rechazado un último intento del nuevo virrey para llegar a un acuerdo, se decidió que la partición era inevitable, convenciéndose todas las fuerzas interesadas de la necesidad de la división de la India británica.

Mountbatten sólo quiso negociar con los tres abogados de formación británica, que eran Gandhi, Nehru y Jinnah, y en estas negociaciones formales lady Mountbatten tuvo una parte activa. El nuevo virrey sólo negoció con los dos partidos que los propios británicos habían contribuido a crear, el Congreso y la Liga, a los que se les dio un principal papel, dejando aparte e ignorando a otros movimientos y partidos indios bien organizados.

Mountbatten, decidido y dispuesto a actuar con gran rapidez, era *brillante, seguro de sí mismo, locuaz, ingenioso y atrevido, maestro en abrirse paso, deslumbraba igualmente con su propia personalidad y por sus conexiones con la Corona* (Spear). El Mahatma Gandhi, enigmático y ensimismado, seguía mostrándose a favor de mantener la unidad de India, oponiéndose a la partición hasta el último momento. Nehru, el ya maduro dirigente nacional y reconocido sucesor de Gandhi, era jovial, magnético y brillante, un aristócrata por su cuna y por su cultura. Jinnah, en la cúspide de sus facultades, impasible y elegante, voluntarioso y habilidoso, imponía autoridad. Por último, lord Wavell, reflexivo y fornido, se retiraba del

escenario que había dejado preparado y Clement Attlee controlaba desde Londres los hilos que movían el desarrollo del argumento en la India que estaba dejando de ser británica.

Lord Mountbatten hizo público el día 3 de junio el plan de partición, en el que había trabajado el Comisionado de la reforma V.P. Menon, y que fue aceptado tanto por la Liga Musulmana como por el Partido del Congreso, que expresó su tristeza por la inevitable división de India.

El plan preveía el establecimiento de los dos Estados independientes, como Dominios dentro de la Comunidad Británica, de la India y Pakistán, mientras que los principados se integrarían por medio de sendas negociaciones en uno de los dos Dominios; las provincias que contaban con mayoría musulmana integrarían Pakistán. Bengala y Punjab, donde las dos religiones estaban casi igualmente representadas, se dividirían de acuerdo con las recomendaciones de una Comisión de partición.

Una vez aceptado el plan por las organizaciones indias, se acelera su puesta en vigor, quemando etapas ante el creciente agravamiento de la situación interior y las dificultades para llegar en esas condiciones a la lejana fecha prevista de 1948. A comienzos de julio se envía el proyecto de plan de independencia al Gobierno y Parlamento británicos, que los aprueban en un plazo de pocos días.

El 18 de julio, el Parlamento de Londres, dando pruebas de un gran realismo, adopta la ley de independencia de la India; la fecha de la independencia o de la entrega de poderes se adelanta a la medianoche del día 14 de agosto de 1947. En la tarde de ese mismo día, Nehru y los líderes del Partido del Congreso se comprometen solemnemente, ante la Asamblea Constituyente, a consagrarse a la edificación de una India nueva y mejor.

## **6. Evolución política de la India después de la independencia.**

El 15 de agosto se proclama la independencia y toma posesión en Nueva Delhi el nuevo Gobierno de la India, integrado por el Partido del Congreso y presidido por J. Nehru; lord Mountbatten es nombrado gobernador general del nuevo dominio. También Jinnah ha sido nombrado gobernador general del Dominio independiente paquistaní, que cuenta con un gobierno de la Liga Musulmana. Gandhi, aclamado y vitoreado como el *padre de la nación india*, no asiste a los actos de Nueva Delhi y permanece en la ciudad de Calcuta intentando calmar la agitación y los enfrentamientos entre la comunidad hindú y la musulmana que inundan Bengala.

Han nacido así los nuevos Estados independientes de la India y Pakistán, que se constituyen como Dominios dentro de la Comunidad Británica.

Según Pouchepadass, India y Pakistán nacen en un clima de descolonización precipitada: las matanzas salvajes que acompañan a la división territorial, los éxodos gigantescos que son su consecuencia y los millones de refugiados a los que es necesario alojar y readaptar constituyen el precio trágico de una emancipación demasiado expeditiva. Desde finales del año 1947, sin embargo, la tormenta se va alejando. Mientras tanto, ha comenzado la construcción de ambas naciones independientes.

Inmediatamente después de la independencia, y durante largos años, el Gobierno de la India es principalmente asunto de un partido, el del Congreso, y de un hombre, Nehru. La preeminencia del Partido del Congreso entre las organizaciones políticas indias es indiscutible.

La amarga experiencia de los enfrentamientos internos y de la conflagración civil consiguiente inspira a los nuevos dirigentes de India una preocupación predominante: la unidad. La coexistencia que había impuesto la época británica debe sustituirla India por la cohesión voluntaria de la nación. Unificación política, democracia e igualdad serán las palabras claves del

período que ahora comienza.

Desde la segunda mitad de 1947 se inicia, por tanto, la historia de India independiente. En su evolución se pueden señalar varias fases y características que estudiaremos a continuación.

### **a) Los primeros años de la independencia: 1947-1950.**

Los primeros años, entre 1947 y 1950, son los de superación de los problemas iniciales consecuencia de la independencia y la partición y de la construcción política nacional. Estas principales cuestiones son:

- El conflicto civil y el problema que suponen los refugiados: la primera tensión que amenazó la existencia misma del Gobierno fue la ocasionada por las emigraciones que siguieron a las matanzas del Punjab. El informe de la Comisión de partido, o laudo fronterizo Radcliffe, se hizo público el día 17 de agosto y desencadenó una sangrienta guerra civil.

La nueva frontera dividió en dos partes casi iguales a la comunidad sikh del Punjab y, en un prolongado enfrentamiento de histeria colectiva, los musulmanes exterminaron a sikhs y a hindúes al oeste de la frontera, mientras que sikhs e hindúes hicieron una matanza de musulmanes al este. Se han dado cifras de hasta 500.000 muertos.

Además de esta matanza se produjo un inmenso y miserable éxodo de un Dominio a otro. Se calcula que cuatro millones y medio de sikhs e hindúes marcharon de Pakistán a India, y seis millones de musulmanes emigraron en sentido contrario. Además de este holocausto, el Gobierno se enfrentó al problema de dar acomodo a los refugiados que inundaban las ciudades indias; los que llegaron a Nueva Delhi empezaron en otoño a desplegar su venganza contra los musulmanes, con nuevas persecuciones y más muertes. Después de una nueva acción de Gandhi, quien adoptó la determinación de ayunar hasta que el odio religioso se extinguiera en la zona, los representantes de las comunidades firmaron en enero de 1948 un acuerdo de siete puntos que restablecía la paz religiosa.

- El **30 de enero de 1948 fue asesinado el Mahatma Gandhi**. Recoge Pouchepadass que las repetidas intervenciones del líder espiritual en favor de los musulmanes y en nombre de la paz religiosa suscitaron en India numerosas reticencias, tanto más cuanto que la guerra entre los dos nuevos Dominios amenazaba estallar en la región de Cachemira.

La actitud de Gandhi era violentamente denunciada como *anti-hindú* por los extremistas; en este tenso ambiente, el 30 de enero fue asesinado por un joven fanático hindú cuando iba camino de su oración cotidiana en Delhi. El efecto de su muerte fue tremendo: *Sólo Gandhi había sabido hacer, desde los años 1920, del movimiento nacionalista la causa de India entera. El contenido moral que daba a la lucha política comunicó, por otra parte, a la empresa nacionalista el vigor de una fe*. Pero, según afirma Spear, la desaparición del Mahatma tuvo la consecuencia paradójica de fortalecer la mano de Nehru.

- Si bien el año 1948 encontró al Gobierno del Congreso firmemente instalado en su puesto, habiendo superado la crisis de la partición y de los refugiados, y eliminando en gran parte las discordias internas, todavía quedaban algunos problemas primordiales por superar, heredados del período de dominación inglesa y que era necesario resolver cuanto antes.

Se trataba el primero de ellos de conseguir la unidad territorial mediante la integración política en la Unión India de los Estados regidos por príncipes o marajás, que habían sobrevivido bajo la protección británica. Había 362 Estados que para el momento de la independencia, a pesar de las reservas de algunos príncipes que intentaron conservar un poder autónomo, y que en 1921 crearon con apoyo británico la Cámara de los Príncipes, habían aceptado ya su anexión a la Unión, excepto tres: Hiderabad, Junagadh y Cachemira.

El gran artífice de esta unificación fue Sirdar Patel; él y V P. Menon se dedicaron a

convencer, a veces amistosamente y en otras ocasiones por la fuerza, a los príncipes para que se unieran o se convirtieran en núcleos de unidades federales dentro de la Unión India, lo que consiguieron, salvo en los tres casos citados.

Las tres excepciones requirieron acciones singulares: el pequeño Estado de Junagadh, con población hindú y príncipe musulmán que había optado por Pakistán, fue ocupado por el Ejército indio y por un plebiscito se declaró en favor de la unión con India.

Hiderabad es un caso más importante: enclavado en el interior del Decán y con una población de mayoría hindú, estaba gobernado por un príncipe musulmán que se negó a integrarse dentro de la Unión India, aunque negoció con sus dirigentes; mientras tanto, la situación de la zona se agravó con rapidez. Estalló una rebelión campesina de carácter comunista, con la organización de soviets que se enfrentaron a los musulmanes partidarios del Nizam, que convirtieron al Estado en un centro de agitación popular, con peligro de extenderse por otros territorios de la India.

Al no perfilarse solución negociada alguna, el Gobierno hindú decidió intervenir militarmente y en septiembre de 1948 envió al Ejército contra Hiderabad, que fue ocupado y la guerrilla dominada en una *operación de Policía* (Pouchepadass), que obligó a Nizam a aceptar la integración del Estado en la Unión. Después de la anexión formal de todos los Estados regidos por príncipes a la Unión India, se realizó el proceso de integración política y administrativa, que también fue obra de Patel, muerto en 1950.

De esta forma India, por primera vez en su historia, era una nación unificada. Sólo quedaba por resolver el caso de Cachemira, que fue más conflictivo y alcanzó mayores repercusiones.

- La cuestión de Cachemira llevó a la guerra entre India y Pakistán. Se trataba de un Estado fronterizo, adyacente a los dos nuevos Dominios, y podía haber optado por unirse a uno o a otro país; era también un Estado mixto, con gobernante hindú y una población diversificada: hindúes, musulmanes, budistas y tibetanos. Aun sin haber decidido el marajá a qué Dominio sumarse, varias partidas armadas procedentes de Pakistán invadieron Cachemira y amenazaron la capital, Srinagar.

El marajá solicitó ayuda militar a India, cuyas tropas entraron en Cachemira. El acuerdo de anexión a la Unión hindú se firmó en octubre del año 1947. Pero la intervención del Ejército indio degeneró en una guerra con Pakistán, llegándose a un alto el fuego en enero de 1949 por la intervención de la ONU y quedando pendiente la solución definitiva del litigio. El plebiscito proyectado no llegó a celebrarse y la línea de alto el fuego se convirtió en frontera de hecho. En 1965 la Asamblea de Cachemira hindú votó una Constitución que hacía definitiva su integración en la Unión India; un nuevo conflicto entre India y Pakistán por este territorio se reguló por el acuerdo de Tashkent entre ambos países en 1966; pero la cuestión siguió pesando sobre las difíciles relaciones entre India y Pakistán.

- Conseguida la unificación territorial, se emprendieron otras tareas importantes: la construcción política y la institucionalización del nuevo Estado independiente; de esta manera, la realización final del período de transición fue la elaboración de una Constitución. Compuesta por 395 artículos, fue redactada por la Asamblea Constituyente y promulgada en enero de 1950. Es una carta de los grandes principios sobre los cuales se construyera la nación hindú en el curso de la lucha por la independencia y, en cierta medida, un programa de acción social y económica.

Refleja de manera casi exclusiva los designios del Congreso sobre el futuro de la India. Sus principios son democracia, justicia, libertad, igualdad, laicismo, la abolición de las castas y de la intocabilidad, que constituyen también las palabras claves del texto constitucional.

En esencia, destaca Spear, la Constitución describe un Estado federal -con 22 Estados y nueve territorios-, de acuerdo con el modelo occidental, con un Gobierno de tipo democrático y

parlamentario y sufragio universal, con la característica especial de que la estructura federal es notable por la fuerza del centro. También, por la Constitución, India se convierte en una República -dejando, por lo tanto, de ser Dominio-, pero manteniéndose como miembro con plena capacidad de la Comunidad Británica: situación sin precedente que no obstante consigue.

La Constitución expresa también una voluntad de cambio profundo del orden social que en el contexto hindú tiene un alcance revolucionario.

### **b) La consolidación (1950-1977).**

Hacia 1950, puede decirse que la India terminó un capítulo de su larga historia y comenzó otro. El período que va de 1950 a 1966 es de apogeo del Partido del Congreso, con los Gobiernos de J. Nehru -hasta su muerte en 1964- y después de Shastri -primer ministro desde 1964 hasta 1966, año en el que muere de manera repentina-, que venció en las elecciones sucesivas de 1952, 1957 y 1962.

Nehru y el Partido del Congreso se dedicaron intensamente a la reconstrucción y al desarrollo del país, lo que justificaba que los autores hablasen de este período como el de la *India de Nehru*. Su personalidad y prestigio ejercieron una supremacía total en la edificación de la nueva India, transformándose en la única y gran figura nacional, sin rival alguno que le hiciera sombra, que dirigió con acierto el país en todos los aspectos.

En política interior llevó adelante un gran programa de reformas y modernización, de beneficencia y de índole social, de orientación prosocialista; en el orden económico siguió una llamada *vía hindú del desarrollo* con la reforma agraria y el fomento industrial a través de los Planes Quinquenales que se inician en 1951 y que lograron excelentes resultados.

La política exterior de Nehru se guía por los principios de independencia nacional, anticolonialismo, internacionalismo y neutralismo o falta de todo compromiso hacia las grandes potencias y hacia los bloques mundiales de Estados.

Para Nehru, el fundamento de la política exterior de la India hay que buscarlo en la tradición hindú de tolerancia y de no violencia, según señala Pouchepadass, y esta doctrina se resume en el *Panch Shila* o cinco principios de coexistencia contenidos en el Tratado chino-hindú de 1954 sobre el Tíbet: respeto mutuo a la integridad y a la soberanía territorial, no agresión, no injerencia en los asuntos internos de otro, igualdad y ventajas mutuas y coexistencia pacífica.

En este campo, la India de Nehru alcanza un especial relieve al frente de la política de no alineamiento. Nehru destaca aquí como uno de sus dirigentes mundiales, sobre todo a partir de la Conferencia Afroasiática de Bandung en 1955, en la que desplegó su gran capacidad de iniciativa y acción. También se plantean las últimas reivindicaciones coloniales indias y, después de la retirada voluntaria de Francia de su enclave de Pondicherry, la India ocupa los territorios portugueses de Goa, Damao y Diu en el año 1961. Por último, se mantiene la constante rivalidad con Pakistán y surgen conflictos fronterizos con China en 1962.

Aplicando la frase de Pouchepadass, se puede decir que es indiscutible que entre finales de los años cincuenta y comienzos de los sesenta India ha alcanzado la plenitud de su independencia: las amenazas que pesaban sobre la pervivencia y la unidad del país -la afluencia de los refugiados, la guerra de fronteras, el marasmo económico o la división política- han desaparecido.

El país se ha dado un cuerpo de instituciones, ha abordado una política de desarrollo y posee una personalidad internacional, aunque todavía se mantienen en esta última fase de la India independiente las tensiones y los problemas propios de la época y del mundo actuales.

A grandes rasgos, la evolución reciente de la India se caracteriza así: entre 1966 y 1977

se produce el declive político del Partido del Congreso, que, aunque vence en las elecciones de 1967 y 1972 y se mantiene en el Gobierno con Indira Gandhi -la hija de Nehru y sucesora de Shastri-, se escinde en 1969; en 1971 se firma un Tratado con la URSS, e interviene en Bengala enfrentándose a Pakistán por la cuestión de Bangladesh; en 1977 el Congreso pierde, por primera vez en su historia, las elecciones, quedando dividido y en la oposición.

### **c) Los últimos años (1977-2004).**

En 1977 subió al poder el partido Janata, de corte conservador y nacionalista, encabezando una coalición de varios partidos. Duró poco, en 1979 Indira Gandhi se separa del Partido del Congreso y gana las elecciones. El principal problema que tiene que afrontar es el crecimiento del sentimiento nacionalista sikhs en el Punjab, un estado que limita con Pakistán, la tensión creciente se agravó con el asesinato de Indira, a causa de las heridas causadas por un guardaespaldas sikhs. Su sucesor fue su hijo Rajiv que intervino en la guerra civil de Sri Lanka y no supo responder a las peticiones autonomistas de Cachemira y de los sikhs del Punjab, lo que le llevó a perder las elecciones parlamentarias de 1989.

Durante la campaña electoral de 1991 fue asesinado Rajiv Gandhi por un terrorista suicida tamil de Sri Lanka. El principal problema de la primera mitad de los noventa fue la tensión interna entre los fundamentalistas hindúes y sus equivalentes musulmanes, con enfrentamientos constantes. A la vez aumentaba la tensión y el riesgo de guerra nuclear contra Pakistán.

En 1996 el partido Bharatiya Janata se hacía con la mayoría parlamentaria e inauguraba una nueva etapa que revalidaría en los siguientes comicios de 1998, año en el que la tensión nuclear con Pakistán llegó a su punto culminante. En 2001 individuos armados, guerrilleros musulmanes pakistaníes de Cachemira, realizaron una matanza ante el parlamento de la India, se acusó a Pakistán de estar detrás de los hechos y la tensión subió todavía más.

En las elecciones de abril de 2004 el Partido del Congreso ganó contra todo pronóstico.

## **7. Evolución política de Pakistán tras la independencia.**

Pakistán nació igualmente el 15 de agosto de 1947 como un Estado independiente, al consumarse la partición de la India británica; se constituyó como Dominio dentro de la Comunidad Británica, y estuvo integrada como nación por los territorios de población musulmana de la antigua India, que era la aspiración política de Ali Jinnah y la Liga Musulmana, y quedó dividida en dos regiones separadas: Pakistán Occidental y Pakistán Oriental.

Como escribe F. Testa, las condiciones en que nace el nuevo Estado de Pakistán han pesado desde entonces sobre toda su historia reciente y son las que explican, por un lado y en lo que se refiere a política exterior, sus especiales y difíciles relaciones con la India y, por otra parte, en cuanto a la situación interior, el que los primeros años de su existencia se caractericen por una continua lucha por la supervivencia. En este sentido, su **evolución política** ha resultado inestable y agitada y pueden señalarse una serie de fases:

- Entre 1945 y 1951 se suceden los distintos gobiernos civiles. Ali Jinnah, que ha sido nombrado gobernador general a partir de la independencia, muere en el mes de septiembre de 1948. A partir de 1949 se aplica un plan de desarrollo económico y el país intenta llevar adelante un proceso de organización en todos los aspectos, cuyos resultados son inciertos.

- De 1951 a 1958 se vive una fase de gobiernos autoritarios. En febrero de 1956 se promulga una Constitución elaborada por la Asamblea Constituyente, dominada por la Liga Musulmana que dirige M. Mohammed Ali, también primer ministro a partir de 1953.

La Constitución es de tipo federal, con una Asamblea y un Gobierno federales en Karachi y sendas asambleas y gobiernos regionales, en Lahore para el Pakistán occidental y en Dacca para el oriental.

El país se proclama República, permanece dentro de la Comunidad Británica y es el general Iskander Mirza, hasta entonces gobernador general, su primer presidente. Pero el sistema funciona mal, las crisis políticas se suceden y el país sufre agitaciones en una situación de continua inestabilidad, con corrupción generalizada y mala coyuntura económica, además de tensiones sociales; son circunstancias que llevan a la intervención militar.

- Desde 1958 hasta 1973 se impone la dictadura militar, expresión de la oligarquía musulmana dominante, a partir de un doble golpe de Estado. A comienzos de octubre de 1958, el presidente general I. Mirza da un golpe militar, que es seguido por otro del mismo tipo a finales de este mes, a manos del general Ayoub Khan, - quien se erige en presidente-dictador, instaura un nuevo régimen y promulga después una nueva Constitución en el mes de marzo de 1962, de carácter presidencial.

En 1966 se llega al acuerdo de Tashkent con la India, sobre la cuestión de Cachemira. En 1969, a Ayoub Khan le sucede, al frente de la dictadura militar, Yahya Khan, quien habrá de enfrentarse en 1971 a la escisión del Pakistán oriental, situación que lleva al conflicto civil y a la guerra con la India; en marzo de ese mismo año se proclama independiente el Pakistán oriental, produciéndose así el nacimiento de la República de Bangladesh.

- Entre 1973 y 1988 hay nuevos intentos de funcionamiento de gobierno civil con Ali Bhutto como dirigente del país y la proclamación de una nueva Constitución en 1973; pero a partir de 1977 se vuelve, tras un nuevo golpe de Estado, a la dictadura militar, que cuenta con Zia Ul-Haq como presidente hasta su muerte en un accidente aéreo en 1988. El país asiste a la subida del fundamentalismo islámico, el propio presidente impone la Sharia o ley islámica como ley fundamental.

- De 1988 a 2005 Pakistán pasa por una sucesión de gobiernos democráticos inestables y de corta duración. Las elecciones de noviembre de 1988 dan el poder a Benazir Bhutto, la hija de Ali Bhutto, era la primera mujer que se convertía en primera ministra en un país islámico moderno. Duró dos años en el poder y sería destituida, pero volvería posteriormente al poder en 1993, momento a partir del cual la tensión con la India aumentaría extraordinariamente. En las elecciones de 1997 la población, desencantada ante la corrupción reinante, se abstendría en gran medida, salió elegido Sharif y continuaría la tensión con la India.

El 12 de octubre de 1999, para acabar con el caos reinante, un militar, Pervez Musharraf da un golpe de Estado que acaba con Sharif. Pretendía solucionar los problemas del país y volver a la democracia. No fue así y desde entonces sigue en el poder. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, Musharraf y Pakistán se convirtieron en una pieza clave para luchar contra Al Qaeda y Bin Laden que estaban protegidos por el régimen vecino de los talibanes en Afganistán. Este apoyo de Estados Unidos consolida aún más a Musharraf en el poder frente a una población mayoritariamente encuadrada en partidos islámicos radicales. El 30 de abril de 2002 se celebró un referéndum en Pakistán sobre la continuidad o no de Musharraf, siendo mayoritario el sí con un 97% de los votos, tras esto reformó la constitución para consolidar aún más su poder.

Artículo reelaborado a partir de *La independencia de la India y Pakistán*. CARRERAS, J. U. Historia Universal del siglo XX, tomo 22. Historia 16. Madrid 1998. Y de la *Guía de los países y territorios del mundo*. LÓPEZ DAVALILLO, J. Editorial Síntesis. Madrid 2004.